

PULSO



**Herramienta de autodiagnóstico
para las artes escénicas
desde la mediación cultural.**

Diseño de herramienta y redacción de textos **Pedagogías Invisibles: Carmen Oviedo Cueva, Andrea De Pascual Otero de Saavedra y Eva Morales Gómez.**

Edición de textos **Alberto Haj-Saleh**

Edición y diseño **Abel Jiménez**

Esta obra está editada bajo licencia Creative Commons [CC BY-SA 4.0]. Eres libre de copiar, redistribuir, remezclar, transformar y crear a partir del material en cualquier medio o formato siempre y cuando reconozcas la autoría y lo compartas bajo la misma licencia.



https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/deed.es_ES

Una publicación de:




audaces

Círculo Estatal de Artes Escénicas
para Audiencias Escolares

Con la colaboración de:



PULSO



**Herramienta de autodiagnóstico
para las artes escénicas
desde la mediación cultural.**

Índice

Latido 1

¿Qué es esta herramienta? **5**

Latido 2

¿Cómo nos posicionamos? **7**

Latido 3

¿A qué nos referimos cuando hablamos de transformación social? **11**

Latido 4

¿Vamos con el autodiagnóstico? **13**

Latido 5

¿Y si hablamos de lo que desea el corazón? **26**



¿Qué es esta herramienta?

“El proyecto tiene como misión la creación de un circuito que promueva y fomente la movilidad de espectáculos dirigidos al público escolar, que potencie la cohesión social en el territorio y que sea capaz de sensibilizar sobre la importancia de incluir las artes escénicas como valor educativo dentro de los proyectos curriculares de los centros escolares. Igualmente, pretende contribuir a transformar el modelo de exhibición, fomentando la participación y la relación entre público, espacios escénicos, promotores, comunidad educativa y comunidad profesional.”

CIRCUITO AUDACES

Con esta premisa fuimos llamadas a formar, acompañar y asesorar la línea de mediación cultural que propone Audaces. Ha sido un proceso desafiante, enriquecedor y, sobre todo, colaborativo, en el que hemos contado con las contribuciones de amigas y compañeras como Cristina Alonso, Almudena Adalia, Juan López-Aranguren, Christian Fernández Mirón y Lucía Miranda, cuya sabiduría y palabras resuenan en esta herramienta.

Inicialmente, este documento que tienes entre manos iba a ser una guía en la que recopilar pequeñas cápsulas de aprendizaje que sirvieran de pautas a espacios escénicos y promotores que quisieran emprender un programa con la escuela desde un compromiso real con la misma. Sin embargo, rápidamente nos dimos cuenta de que esto nos llevaría a generar un documento unidireccional y descontextualizado por necesidad. Se convertiría en una suerte de recetario para poder crear el programa más succulento, cuando nosotras mismas siempre estamos diciendo que para esto no hay receta.

Detectada esta incongruencia, empezamos a esbozar la idea de crear una herramienta de autodiagnóstico que sirviera para que los espacios escénicos se tomaran a sí mismos el pulso en cuanto a la mediación cultural se refiere, detectando dónde estaban y dónde querían estar. En este sentido, para poder desarrollar una herramienta coherente que entendiera las especificidades de la multiplicidad de espacios pero que, al mismo tiempo, pudiera trazar líneas transversales, diseñamos una serie de visitas diagnóstico a los espacios beneficiarios de la convocatoria, que nos permitieron sumergirnos en esta realidad. Así mismo, la formación, el seguimiento y las asesorías nos han dado grandes pautas para poder construir esta herramienta.

Antes de llegar a la herramienta de autodiagnóstico propiamente dicha, es imprescindible pasar por el capítulo que sigue a esta introducción, en el que hablamos del posicionamiento del programa. Si buscas un documento que te dé las claves para llegar a más escuelas y trabajar con más alumnado, esta no es tu herramienta. Sin embargo, si tu objetivo es entender la relación de las artes escénicas y la escuela desde la responsabilidad, la reciprocidad y la transformación social, contando con la mediación cultural como tu gran aliada para abordar el proceso, sigue leyendo.

Por último, para atemperar expectativas y, con ello, futuras frustraciones, hay que entender que esta es una herramienta inicial en un proceso que pide cambios muy profundos y que requiere tiempos dilatados. Lo que te ofrecemos es una linterna para que comiences a investigar en ese mundo en tinieblas del arte + educación que entiende que la cultura es un bien común y que las instituciones culturales deben ser garantes de este hecho. El proceso de transformación para ser realmente coherente con esta afirmación es arduo y de larga temporalidad. Sin embargo, aquí te brindamos un lugar por donde empezar, un detonante.



¿Cómo nos posicionamos?

Si partimos de la premisa de que la cultura es un bien común, entonces los espacios culturales son idealmente lugares de socialización y participación, y están en conexión con el tejido social del contexto en el que se ubican. Son espacios en los que se trabaja con el conflicto situado, donde se da la creación de modelos de escucha y diálogo entre las personas, así como la creación de contextos en los que imaginar y compartir otras posibles maneras de vivir y relacionarnos.

Si ese es el modelo de institución cultural por el que abogamos, es precisamente a través de lo educativo como podemos activarlo. A lo largo de los años y desde nuestro compromiso con esta forma de entender la cultura y sus equipamientos, en Pedagogías Invisibles hemos hecho aproximaciones y tentativas a través de nuestras prácticas e investigaciones en mediación cultural. En ellas testeamos modelos, aportamos herramientas e incorporamos nuevas capacidades en el sistema del arte para comprobar el potencial transformador de lo educativo.

En este paradigma, lo central de un espectáculo no es a cuánta gente ha llegado, o, incluso, a cuántas personas ha emocionado. Cuando nos movemos en parámetros educativos es fundamental preguntarse

también cosas como ¿quién se ha hecho preguntas que antes no se había hecho?, ¿qué visiones nuevas de la realidad me ha dado?, ¿qué verdades que creía inamovibles me ha hecho cuestionarme? O, si eres docente, cuestiones como ¿qué procesos de trabajo puedo llevarme al aula?, ¿qué metodologías de trabajo me serían útiles para trabajar con mi alumnado? Esto es activar el pensamiento crítico y entender las artes escénicas no solo como contenido, sino también como metodología, y esto es lo que debemos pedir a un contexto cultural que quiera relacionarse con la escuela desde la responsabilidad. No cuestionamos que la emoción deba de ser un factor fundamental en las artes, ya que sí lo es, pero el sistema educativo tiene enormes carencias que el arte puede solventar, y la activación del pensamiento divergente o el uso de metodologías de aprendizaje contemporáneas e innovadoras son cuestiones que urge incorporar.

En este sentido, este sería, a priori, el espacio en el que la institución cultural debería ubicarse a la hora de pensar en programas para escolares: en lo transformativo, lo emancipatorio y lo crítico. Se trata de repensar la función educativa de los espacios de las artes escénicas y preguntarnos en qué paradigmas queremos formar a los públicos y, en concreto, al público escolar. Porque las artes escénicas al igual que la escuela, participan en la invención de la ciudadanía del futuro.

Concretamente hablamos de resignificar desde lo educativo, es decir, de recurrir a todo el potencial transformador inherente a los procesos pedagógicos para ponerlos en el centro de las dinámicas de la institución, pero no solo a nivel de programación, sino también en la organización y en la relación consigo misma y con el entorno. En este sentido, arte y educación confluyen como escenarios para la producción de conocimiento, como modos de generar relaciones y vínculos, establecer conexiones para producir significados.

Para esto, los procesos de mediación cultural son nuestros aliados más valiosos. Pero, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de mediación cultural?

Antes de empezar, un poco de contexto: el arte y la educación no obtienen el mismo reconocimiento en términos de producción de conocimiento, y esto está estrechamente relacionado con la forma estereotipada en la que pensamos sobre los profesionales de estas áreas. Mientras que artistas y directoras son consideradas productoras cul-

turales, las maestras, educadoras y mediadoras pueden ser fácilmente consideradas como simples transmisoras, reproductoras de los conocimientos producidos por otros.

Sin embargo, si hay algo que caracteriza al trabajo de la mediadora es precisamente la producción de nuevas capas de conocimiento en torno a un hecho artístico. En este sentido, vamos a proceder a ver algunas claves de estas profesionales que nos ayudarán a ubicarnos mejor en el potencial de su labor como trabajadoras culturales.

1) ALTERIDAD: la mediadora es alguien que mira desde el exterior y aporta nuevas perspectivas; lanza su propia mirada y permite nuevos desarrollos inesperados de la propuesta escénica. Aunque el público objetivo de un teatro esté predeterminado por su precio, por su programación o por la configuración de sus espacios, desde la mediación cultural tenemos la capacidad de modificarlo generando nuevas vías de comunicación y relación. Cuando esas relaciones ya se han establecido, tenemos la capacidad de réplica, la cual nos ayuda a activar el espectáculo de maneras en las que no había sido concebido a priori para permitir nuevas respuestas a lo propuesto y crear nuevos hilos de los que tirar e investigar.

2) CONCIENCIA EDUCATIVA: son profesionales conscientes y orgullosas de desarrollar un rol como educadoras. Y decimos "orgullosas" porque algunas veces, en la escena artística, la educación se considera como una opción secundaria, pero este no es el caso. Las mediadoras están firmemente comprometidas con la pedagogía y su potencialidad y fomentan los aprendizajes significativos en los contextos donde trabajan.

3) PENSAMIENTO ARTÍSTICO: es importante hablar de la centralidad que ocupa en el trabajo de la mediadora el pensamiento artístico. Podemos acercarnos a la voluntad de comprender la realidad desde diferentes perspectivas. El pensamiento lógico y la ciencia han tenido la primacía de abordar esta tarea (sobre todo en entornos como la escuela), pero las artes escénicas también son una forma de hacerlo (incluso, nos atrevemos a decir, una más transformadora). Lo único que necesitamos es considerar las artes escénicas no solo como un contenido, sino también como una metodología de aprendizaje. La mediadora considera las artes como procesos de investigación, procesos en los que el orden y el caos se pueden unir, procesos que están más interesados en plantear preguntas que en encontrar certezas, procesos, en fin, que siempre empujan los límites del conocimiento.

4) PRÁCTICAS COLABORATIVAS: la mediadora actúa como catalizadora y exponencializadora de los espectáculos que llegan al teatro. Normalmente, cuando la compañía llega no conoce el contexto; del mismo modo, sus agendas o las características de los programas no les suelen permitir permanecer en el contexto el tiempo suficiente como para que haya una conexión real y fructífera con la comunidad. Sin embargo, la mediadora puede hacer una labor previa de vinculación y una posterior de seguimiento. Además, se constituye como ese agente permanente que genera conexiones entre las diferentes propuestas que llegan al teatro, es capaz de encontrar sinergias y nexos que dotan de un significado global a la programación del mismo.

5) TRANSFORMACIÓN SOCIAL: las entidades culturales son lugares de producción de conocimiento y, por lo tanto, portadoras de órdenes sociales que contribuyen a crear un imaginario colectivo. Es importante que desde las instituciones se generen programas que pongan el énfasis en desarrollar una ciudadanía crítica y solidaria y, para ello, la mediación cultural es imprescindible. La mediadora cultural acompaña los procesos para anclarlos en la realidad, los retos o las problemáticas del contexto. También diseña procesos para activar el pensamiento crítico usando la obra y su temática como detonante.

En definitiva, consideramos a la mediadora cultural una figura profesional híbrida en la que el arte y la educación se equiparan en términos de conocimiento (componente intelectual crítico), proceso (planificación y producción) y creatividad (creación de nuevas posibilidades y conexiones), y que da la posibilidad a los espacios escénicos de situarse en el terreno de la transformación social con una intensidad mayor que si se centraran exclusivamente en la producción artística.



¿A qué nos referimos cuando hablamos de transformación social?

Quizás, como paso previo a esta herramienta de auto-diagnóstico, no estaría de más pararnos a reflexionar qué significa situarnos en este nuevo paradigma. Se ha mencionado en varias ocasiones el término “transformación social” y creemos que puede suponer un concepto cuestionable y al mismo tiempo muy profundo como para que podamos realmente identificarnos con él a la hora de abordar los cambios que queremos realizar en nuestras instituciones.

El reto de “transformación social” siempre ha estado en nuestra manera de definir lo que hacemos o por qué lo hacemos, y ha supuesto también un eje de cuestionamiento constante. Para entender el término y sus implicaciones, presentamos unas categorías que son interesantes compartir en este punto para que otras organizaciones e

instituciones puedan repensar el término en relación a sus acciones y objetivos. Una cartografía de cómo las instituciones culturales pueden afectar en lo social.

Transformación conceptual: la institución cultural genera un discurso crítico. Se exponen y analizan las interpretaciones y representaciones de la realidad de manera que se cuestionan los conocimientos que se asumen como verdaderos, objetivos y neutrales. Su intención es remover conciencias o realizar una denuncia ante una situación desfavorecida.

Transformación simbólica: la institución cultural como dinamizadora (social). Se desarrolla una práctica que, de modo simbólico o indirecto, incide sobre cuestiones sociales. Esta práctica se realiza con grupos concretos de la comunidad de forma colectiva o participativa con los que se generan procesos de aprendizaje. Uno de sus fines es empoderar a los participantes a través de la experiencia y generar una toma de conciencia colectiva.

Transformación ejecutiva: la institución cultural como agente de cambio. Se desarrolla un proyecto que incide de modo directo y explícito sobre cuestiones y problemáticas en el tejido social. Incluiríamos aquí el acompañamiento de luchas sociales junto con grupos concretos de la comunidad.

Transformación estructural/legislativa: la institución cultural como precursora de cambios estructurales. En este caso, la intención última es la de modificar alguna normativa o ley que regula un determinado contexto o una determinada cuestión, tanto en escenarios «micro» (institutos, comunidades vecinales, barrios, etc.) como en escenarios «macro» (legislaciones municipales, autonómicas o estatales).

Es necesario señalar que esta clasificación no supone (necesariamente) un gradiente creciente, sino que son distintas posturas y estrategias complementarias desde las que incidir en lo social. Como punto de partida a la hora de elaborar estas categorías, subyace que todo acto va a tener un impacto social (con mayor o menor repercusión); no es posible una acción neutral.



¿Vamos con el autodiagnóstico?

Como ya articulábamos en el primer capítulo, esta es una herramienta de autodiagnóstico que permitirá tomarnos el pulso en cuanto al lugar de relevancia que ocupan los procesos de mediación cultural en nuestra institución en relación a nuestro trabajo con la escuela. Para ello, hemos establecido una serie de categorías (temporalidad, espacio, relaciones, proceso creativo, papel de la mediadora y evaluación) en las que poner nuestro foco de atención, y para cada una de ellas hemos articulado una serie de escenarios. Idealmente, el primer escenario que articulamos es el que estaría más alejado de un programa de mediación autónomo, crítico y transversal, mientras que el último sería el más cercano. Es importante señalar que estos escenarios no están articulados en función de una escala de valor de menos a más. Cada institución o persona que aborde este autodiagnóstico verá dónde está y dónde le gustaría estar, dentro de sus posibilidades, intereses y coherencia interna.

TEMPORALIDAD

La duración de los proyectos es un factor fundamental para poder establecer programas transformativos y significativos en relación con la escuela. Los programas que proponen una temporalidad amplia permiten pasar de lo efímero al vínculo, posibilitando que se generen las sinergias y afectos necesarios para que todos los agentes compartan objetivos comunes.

La temporalidad está relacionada con el compromiso.

Detecta cuál es tu escenario actual y cuál sería el ideal que quieres alcanzar:

- A) El grupo escolar acude a mi institución a ver el espectáculo.
- B) El grupo escolar acude a mi institución a ver el espectáculo y hace un taller o actividad con la compañía o la mediadora.
- C) El grupo escolar acude a mi institución a ver el espectáculo y hace un taller o actividad con la compañía o la mediadora, y hace una actividad previa o posterior en el aula con su tutor o tutora, la mediadora o alguien de la compañía.
- D) El grupo escolar realiza al menos 4 acciones vinculadas al espectáculo (incluyendo el visionado de la obra, talleres o actividades en el teatro o en el aula).

EJERCICIO DE IMAGINACIÓN GUIADA

Imagina que te planteas como objetivo expandir los tiempos de trabajo con las escuelas con las que trabajas, ya que sientes que una relación más prolongada puede crear un vínculo más estrecho con las mismas, y esto puede suscitar que participen de manera más estable de tus propuestas. Puedes empezar por pedir a la compañía que, además del espectáculo, diseñe un taller específico pensado para escolares en el que se trabajen temas relacionados con la obra. Pídeles que piensen algo más allá de la charla o del coloquio con los actores y actrices al finalizar el espectáculo. Sugiereles que diseñen un taller específico en el que aterricen los contenidos de su espectáculo en las necesidades que puede tener un aula, un niño o niña de infantil, el alumnado adolescente. También puedes pedirle a la mediadora que se encargue de este proceso, o que lo haga en colaboración con la compañía.

EJERCICIO DE IMAGINACIÓN ESCALADA

De la A a la B: proponer que las clases participantes hagan acciones previas o posteriores al espectáculo diseñadas o guiadas por la mediadora cultural o la propia compañía.

De la B a la C: generar un material que pueda ser utilizado por la docente de manera autónoma en el aula.

De la C a la D: el programa incluye varios tipos de acciones dentro y fuera del teatro, antes y después del espectáculo, con una duración total de al menos un mes.

ESPACIO

A lo largo de esta herramienta hemos ido esbozando la necesidad de entender la institución como un nodo social, un espacio abierto a la comunidad e implicado con las problemáticas y retos del contexto en el que se ubica. Para ello es fundamental que la institución arroje una imagen de permeabilidad al entorno, que se perciba como un espacio abierto y de acogida. También es decisivo que el teatro y su programación se expandan, atraviesen los muros de la institución para ubicarse en otros lugares.

El espacio está relacionado con el dislocamiento de la institución

Detecta cuál es tu escenario actual y cuál sería el ideal que quieres alcanzar:

- A) La actividad sucede en el espacio escénico.
- B) La actividad sucede en el espacio escénico y 1 espacio más.
- C) La actividad sucede en el espacio escénico y 2 espacios más.
- D) Hay un desbordamiento total en el diseño de mis programaciones. Estas suceden tanto en el espacio escénico como en cualquier otro espacio del teatro: exteriores del mismo, en la propia escuela con la que desarrollo el proyecto o cualquier otro espacio, espacios de asociaciones o colectivos del contexto, etc.

EJERCICIO DE IMAGINACIÓN GUIADA

Imagina que quieres que tu institución y sus programas educativos tengan visibilidad en otros espacios, ya que crees que esto puede ser bueno para que, por una parte, la sociedad en general y la comunidad educativa en concreto perciban a tu institución como un espacio más abierto y se sientan más apelladas a acudir; y, por otra parte, porque quieres dar relevancia a los procesos educativos que ocurren en ella, ya que te parece que es fundamental para darles legitimidad. Puedes proponer a la compañía que diseñe una actividad previa al espectáculo para realizar en la escuela, o puedes sugerirles que las actividades complementarias puedan suceder en otros espacios que no sea el escenario, como el hall o la plaza. Este mismo proceso puede estar diseñado por la mediadora, quien puede hacer, por ejemplo, un trabajo previo y posterior en la escuela o, incluso, en otros espacios vinculados con la temática de la obra. Por ejemplo, imagínate que en la obra se trata la vejez; una colaboración con un Centro de Día de Mayores y el diseño de una actividad en el mismo puede ser muy pertinente.

EJERCICIO DE IMAGINACIÓN ESCALONADA

De la A a la B: proponemos una actividad en un espacio no escénico como un espacio de taller dentro del teatro o en el centro educativo, pero también puede ocurrir en el espacio público o en la residencia de mayores del barrio.

De la B a la C y la D: hacemos más rica la experiencia incluyendo cada vez más espacios, siempre y cuando tengan sentido con el diseño de nuestra actividad.

RELACIONES

Cuando estoy diseñando un programa comprometido con el contexto en el que se ubica mi teatro, es importante plantearme, cómo institución, qué tipo de relación voy a entablar con el mismo. Activar programas a través de procesos de mediación cultural transformativos es una oportunidad para cuestionarme como institución y revisar cuál es mi lugar de enunciación, cómo tengo establecidas las hegemonías de poder para con las comunidades con las que me relaciono y cómo establezco posibilidades de diálogo e interacción reales y abro la posibilidad a otros discursos.

Las relaciones tienen que ver con la capacidad de una institución para generar redes basadas en los afectos y la escucha activa.

Detecta cuál es tu escenario actual y cuál sería el ideal que quieres alcanzar:

- A)** Las relaciones se establecen mayoritariamente de manera unilateral.
- B)** Las relaciones se establecen de manera bilateral.
- C)** Las relaciones se establecen de manera trilateral.
- D)** Posibilito contextos de trabajo en los que diferentes agentes intervienen en el proceso.

EJERCICIO DE IMAGINACIÓN GUIADA

Imagínate que llevas años haciendo campañas escolares. Trabajas con un número considerable de escuelas y tus propuestas suelen ser bien acogidas. Sin embargo, tienes la sensación de que te cuesta dar un paso más allá. Por ejemplo, te gustaría trabajar con grupos de jóvenes y, aunque has hecho tentativas, estos no han terminado de sentirse apelados por tus propuestas. Pregúntate a ti misma cómo has intentado entablar estas relaciones, desde dónde ha llegado la propuesta, cómo de abierta era y si habías activado, previa a la misma, un proceso de escucha activa para basarla en los deseos y necesidades de ese colectivo. Piensa, además, si en esta relación que quieres establecer, podrían participar otros agentes de interés que nutran el proceso.

EJERCICIO DE IMAGINACIÓN ESCALADA

De la A a la B: se genera un dispositivo de escucha para recabar información, por ejemplo, una encuesta.

De la B a la C: abres una convocatoria para invitar a jóvenes a repensar en común los programas destinados para ellos y ellas.

De la C a la D: generas un encuentro entre jóvenes, compañías y gestoras culturales para poner en común.

PROCESO CREATIVO

Para que la relación que se establece con la escuela desde el teatro sea significativa, esta debe basarse en la reciprocidad, es decir, ambas instituciones deben abordar el proceso entendiéndose como aliadas y estableciendo objetivos comunes en la línea de la mejora de la calidad educativa a través de la relevancia de las artes escénicas en la escuela. Para ello, es fundamental que desde el contexto educativo se entienda lo que supone un proceso creativo y se dé la posibilidad de transitarlo como un espacio de generación de conocimiento compartido, además de un proceso intelectual, vinculado con el pensamiento crítico y artístico.

El proceso creativo está relacionado con pasar de las artes como contenido a las artes como metodología.

Detecta cuál es tu escenario actual y cuál sería el ideal que quieres alcanzar:

- A) Solo la compañía interviene en el proceso de creación.
- B) La compañía + 1 agente intervienen en el proceso de creación (por ejemplo, compañía + aula).
- C) La compañía + 2 agentes intervienen en el proceso de creación (por ejemplo, compañía + aula + mediadora).
- D) Todos somos productores culturales.intervienen en el proceso.

EJERCICIO DE IMAGINACIÓN GUIADA

Imagina que cada vez eres más consciente de la compromiso que tienes, como institución de producción de conocimiento, de establecer una relación con la escuela, basada en la reciprocidad y la responsabilidad. Te das cuenta de que es fundamental que el alumnado entienda qué supone un proceso creativo, y para ello no hay mejor manera que participar de él. No sabes muy bien por dónde empezar, pero pides a la compañía que trabaje previamente con la mediadora para que en su propuesta pueda haber espacios de creación compartida. Además, te das cuenta de que los recursos que usan las artes escénicas pueden ser tremendamente valiosos para que la docente los implemente en el aula. Por ello, procuras un espacio para que la mediadora, que entiende perfectamente el valor de las artes como metodología de trabajo, proponga a la compañía la posibilidad de generar espacios para trabajar en esta línea, o para que esta, sin necesidad de pasar por la compañía, los diseñe.

EJERCICIO DE IMAGINACIÓN ESCALADA

De la A a la B: la actividad que desarrolla la compañía con el alumnado se incluye de alguna manera en el espectáculo que luego van a ofrecer.

De la B a la C: la compañía cuenta con la colaboración de la mediadora cultural o de las personas del centro de mayores del barrio para diseñar y desarrollar la actividad con el alumnado.

De la C a la D: se desarrolla una residencia de un mes de duración de la compañía en el centro educativo, pudiendo contar con agentes externos que enriquezcan el desarrollo de la misma.

PAPEL DE LA MEDIADORA

La responsabilidad de acoger procesos de mediación es tanto de la institución como de la compañía; sin embargo, es esta figura profesional, especializada, autónoma y productora cultural, la que los activa, codiseña y coimplementa.

En el caso de las artes escénicas, la figura de la mediadora se vuelve de especial relevancia, ya que constituye el anclaje con el territorio y tiene, por tanto, la capacidad de exponencializar los saberes y transformaciones que se den en torno al espectáculo o propuesta escénica.

La mediación cultural está relacionada con la capacidad de activar procesos de transformación social en torno a un hecho artístico, un fenómeno cultural o social.

Detecta cuál es tu escenario actual y cuál sería el ideal que quieres alcanzar:

A) La mediación cultural se entiende como un servicio con el que cuenta la institución. El papel de la mediadora está relacionado con la reproducción de contenidos vinculados al espectáculo o la presentación de los mismos.

B) Además del punto A, la mediadora sirve como enlace con el territorio (escuelas, asociaciones).

C) Pudiendo excluir el punto A de este escenario, además del punto B, la mediadora es también creadora de contenidos en torno al espectáculo.

D) Pudiendo excluir el punto A de este escenario, además del punto B y C, la mediadora trabaja con conciencia institucional. Tiene claras cuáles son las líneas estratégicas de trabajo de la institución y trabaja para que las actividades vinculadas a los espectáculos estén en relación con el proyecto de la institución. En este escenario, el programa educativo puede articularse a través de líneas transversales de acción en las que se ubiquen los espectáculos.

EJERCICIO DE IMAGINACIÓN GUIADA

Imagina que quieres que tu institución tenga una relación más sólida y estable con el contexto en el que se ubica, y sabes que para ello la mediación cultural es tu gran aliada. Hasta ahora, has contado con una mediadora que se encargaba de ir a las escuelas a hacer un trabajo previo sobre las obras que iban a ver; sin embargo, intuyes que en su trabajo hay mucho más potencial. Te planteas la institución como un todo, repasas tus líneas de contenidos programáticos y detectas que, a grandes rasgos, tienes una línea de feminismos muy potente. Comienzas a trabajar con la mediadora para elaborar un plan educativo transversal a esta línea de programación; gracias a ella, podrás articular áreas de trabajo que interesen a la escuela como la violencia machista, los cuidados, el género... A su vez, la mediadora, que es la encargada de vincular la institución y su programación con el contexto, comienza a contactar con asociaciones del barrio y la ciudad que trabajan en estas líneas y, con ellas, empieza a esbozar espacios de trabajo y cocreación pensados para público escolar.

EJERCICIO DE IMAGINACIÓN ESCALADA

De a la A a la B: la mediadora se pone en contacto con el centro de mayores del barrio para que asistan al espectáculo o participen de un taller junto con el alumnado, ya que la temática de la compañía está relacionada con la productividad después de la jubilación.

De la B a la C: la mediadora diseña un taller sobre esta temática en concreto, vinculándola a otras propuestas artísticas que trabajan ese mismo conflicto.

De la C a la D: la mediadora parte del interés de la institución de acercar al público mayor a la institución y vincula las propuestas de las compañías al trabajo intergeneracional entre alumnado y personas del centro de mayores.

EVALUACIÓN

La evaluación de este tipo de procesos es fundamental, ya que nos ayuda a generar un relato de valor en torno a los procesos educativos y de mediación. Esta es una evaluación que debería articularse desde lo cualitativo, más cercana a una suerte de proceso de investigación a través del cual sistematizar aprendizajes e implementar mejoras.

Así mismo, el proceso de evaluación es el espacio idóneo para que la institución active ese ejercicio de responsabilidad social del que hemos estado hablando a lo largo de esta herramienta y se cuestione a sí misma y a sus prácticas.

La evaluación está relacionada con la generación de relatos de valor en torno a las prácticas de mediación y con el autocuestionamiento.

Detecta cuál es tu escenario actual y cuál sería el ideal que quieres alcanzar:

- A)** No hay procesos de evaluación vinculados a los proyectos de mediación.
- B)** La evaluación es mayoritariamente cuantitativa.
- C)** Se contemplan espacios de reflexión conjunta en torno al proceso, y estos se abordan mayoritariamente desde lo cualitativo.
- D)** El proceso de evaluación está específicamente diseñado y es estructurado y cualitativo.

EJERCICIO DE IMAGINACIÓN GUIADA

Imagina que ya has empezado a activar este tipo de procesos que ponen lo educativo en el centro. Eres consciente de que son procesos que necesitan otros tiempos y marcos de trabajo. Por lo tanto la evaluación cuantitativa que has hecho hasta ahora no te sirve para este contexto de trabajo. Para poder generar un relato de valor en torno a estos nuevos programas que estás implementando con el público escolar, ves necesario codiseñar con la mediadora un proceso de evaluación desde el inicio que os ayude a enmarcar y justificar este tipo de procesos.

EJERCICIO DE IMAGINACIÓN ESCALADA

De la A a la B: se realiza una encuesta con datos numéricos (del 1 al 5, siendo el 1 poco interesado y 5 muy interesado) sobre la utilidad y el interés de un taller.

De la B a la C: se genera un grupo de discusión con docentes, compañías y gestoras de la institución para hablar sobre el programa educativo desarrollado en el curso.

De la C a la D: se invita a un agente externo a que diseñe una herramienta de investigación previa que ayude a generar un informe sobre las debilidades y fortalezas del programa educativo que vamos a implementar.



¿Y si hablamos de lo que desea el corazón?

Queríamos terminar esta herramienta con una serie de propuestas de mejora. Sin embargo, después de tantos años vinculadas a procesos de arte + educación y de experimentar la pulsión que provoca el deseo, nos ha parecido más apropiado hablar desde el corazón y lanzarnos a formular nuestros deseos para el sector:

- **Deseamos más espacios de formación:** como hemos ido apuntando, en muchos casos el hecho educativo suele ser una cuestión accesoria tanto para instituciones como para compañías. Es fundamental que se desarrollen programas formativos específicos para que las instituciones y promotores entiendan la responsabilidad que conlleva resignificar un equipamiento cultural desde lo educativo, y para que las compañías que lo deseen tengan estrategias para desarrollar sus propuestas desde lo pedagógico. Así mismo, es necesario elaborar planes de formación para las mediadoras. Sabemos que, a consecuencia de la falta de formación específica, se produce una presencia insuficiente de la figura de la mediadora dentro del imaginario colectivo, lo que se traduce, a su vez, en su falta de legitimación y en su precarización.

• **Deseamos una profesionalización del sector:** la mediación cultural es una profesión relativamente reciente y además en la mayoría de los casos, se la considera un servicio, por lo que muchas veces suele estar poco valorada y, por lo tanto, precarizada. Es necesario que desde las instituciones se tome conciencia de este hecho y se articulen condiciones jurídico-administrativas dignas en materia contractual para las mediadoras culturales. Para ello, es fundamental que se entienda a esta profesional como una productora cultural más de todo el proceso que acompaña al hecho escénico.

• **Deseamos estrategias de financiación comprometidas:** es un hecho que los recursos económicos para programas que vinculan las artes escénicas con la educación son insuficientes. Este fenómeno viene dado por el escaso recorrido que tiene esta línea de trabajo en nuestro país (no pasa lo mismo en contextos como el anglosajón, donde el programa educativo de una institución tiene el mismo peso o más que la programación escénica en sí misma) dejando de manifiesto la necesidad de establecer y fomentar, desde las administraciones, programas educativos en artes escénicas. No obstante, sabemos que, para propiciar que lo educativo tome un espacio mucho más central en las artes escénicas, es fundamental generar un relato de valor en torno a él. Para ello, la investigación y la evaluación cuantitativa son herramientas fundamentales.

• **Deseamos hacer red:** uno de los grandes potenciales que tienen los procesos educativos es el hecho de que las prácticas colaborativas se erigen como el espacio de trabajo más propicio. Las sinergias, los afectos, el aprendizaje entre pares son cuestiones fundamentales que hacen que los proyectos artísticos que ponen lo educativo en el centro se conviertan en procesos comprometidos y transformadores. Para ello, es fundamental propiciar la generación de espacios, foros comunes, redes que permitan vincularse a instituciones, mediadoras, docentes, alumnado y compañías.

PULSO

Herramienta de autodiagnóstico
para las artes escénicas
desde la mediación cultural.



audaces
Círculo Estatal de Artes Escénicas
para Audiencias Escolares

